

BSR Business Survey Report

IMACRO N°. 48
A abril de 2019

PROEstudios.com

Contenido

I. La evolución en el corto plazo	3
2. Deflación: ¿será?	4
Sección 2. Inversiones, comercio y economía internacional	11
2.1 Un escenario inestable a nivel internacional y sus repercusiones	11
Perspectivas regionales según el Banco Mundial	13

La metodología del IMACRO puede consultarse en
<http://www.proestudios.com/web/imacro.php>

Índice de gráficos

G1. IMACRO, ÍNDICES SERIE ORIGINAL Y CVE -----	3
G2. IMACRO. AÑO MÓVIL ACUMULADO: TASA DE EVOLUCIÓN -----	3
G3. TASA ANUAL DE LA TENDENCIA Y ACELERACIÓN -----	4
G4. TASAS ANUALES DE INFLACIÓN: FRECUENCIAS NEGATIVAS POR AÑO -----	4
G5. TASAS MENSUALES DE INFLACIÓN, ENERO 2019 – MAYO 2019 -----	6
G6. INFLACIÓN: TASAS ANUALES PROMEDIO 2003 – 2018 -----	7
G6. ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR POR PERÍODOS -----	7
G7. TASAS ANUALES DE INFLACIÓN, TRANSABLES Y NO TRANSABLES -----	8
G7. INFLACIÓN Y ACTIVIDAD ECONÓMICA: TASA ANUAL -----	9

Índice de cuadros

C1. TASAS MENSUALES DE INFLACIÓN: FRECUENCIAS POR RANGOS Y AÑOS -----	5
--	----------

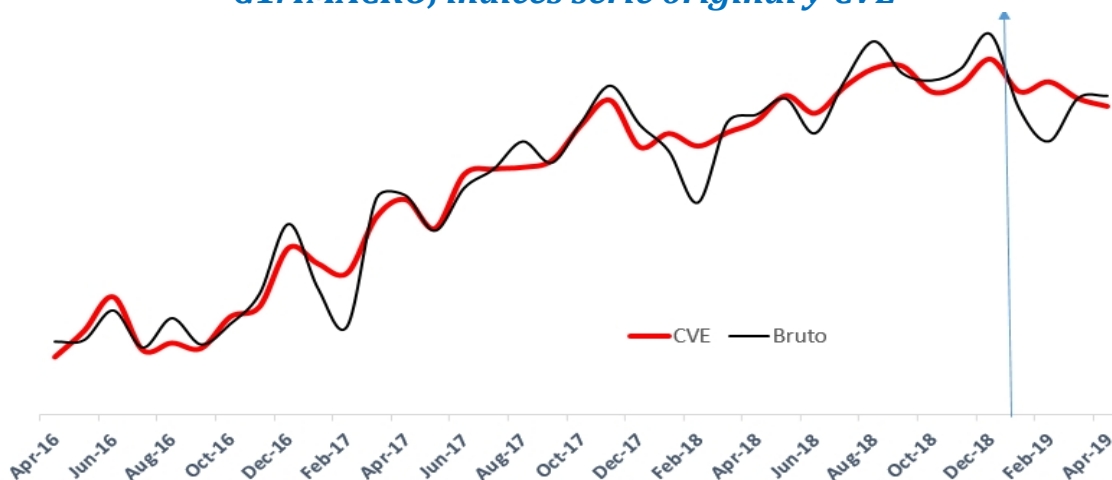
Indicador macroeconómico de la actividad productiva en Ecuador *
Datos a abril de 2019

		<i>Serie bruta</i>			<i>Serie corregida de variaciones estacionales (CVE)</i>					
		<i>Variación</i>			<i>Variación</i>					
	Índice	"Punta a punta" *	Acumulado móvil 12 meses**	Índice	Mes anterior	Tendencia tasa anual	Tendencia tasa mes anterior	Interanual (acumulado mes a mes) ***		
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)		
2016	Mar	135.7	(3.4)	(1.8)	135.2	(0.3)	(3.0)	0.1	(3.4)	
	Abr	135.6	(2.5)	(2.1)	135.3	0.1	(2.2)	0.1	(3.2)	
	May	135.7	(0.9)	(2.1)	135.9	0.4	(1.4)	0.1	(2.7)	
	Jun	136.3	(0.2)	(2.1)	136.6	0.6	(0.8)	0.0	(2.3)	
	Jul	135.5	(2.2)	(2.2)	135.5	(0.9)	(0.6)	(0.0)	(2.3)	
	Ago	136.2	(0.3)	(2.2)	135.6	0.1	(0.5)	(0.0)	(2.0)	
	Sep	135.6	(0.6)	(2.1)	135.5	(0.1)	(0.4)	0.1	(1.9)	
	Oct	136.0	0.0	(1.8)	136.2	0.5	0.0	0.3	(1.7)	
	Nov	136.7	0.5	(1.6)	136.4	0.2	0.6	0.3	(1.5)	
	Dic	138.3	1.9	(1.2)	137.7	1.0	1.1	0.3	(1.2)	
	2017	Ene	136.8	1.6	(0.8)	137.4	(0.3)	1.5	0.3	1.5
		Feb	136.0	1.2	(0.4)	137.2	(0.2)	1.9	0.3	1.3
Mar		138.8	2.3	0.1	138.4	0.9	2.1	0.3	1.7	
Abr		138.9	2.4	0.4	138.8	0.3	2.3	0.3	1.9	
May		138.1	1.8	0.5	138.2	(0.5)	2.5	0.3	1.9	
Jun		139.1	2.0	0.9	139.4	0.9	2.6	0.2	1.9	
Jul		139.5	2.9	1.2	139.5	0.1	2.8	0.1	2.0	
Ago		140.1	2.9	1.6	139.5	0.0	3.0	0.2	2.2	
Sep		139.6	3.0	1.9	139.7	0.1	3.1	0.2	2.3	
Oct		140.5	3.3	2.0	140.5	0.6	3.0	0.1	2.3	
Nov		141.3	3.4	2.3	141.0	0.4	2.7	0.1	2.4	
Dic		140.5	1.6	2.4	140.0	(0.7)	2.4	(0.0)	2.4	
2018	Ene	139.9	2.2	2.4	140.3	0.2	2.0	(0.1)	2.1	
	Feb	138.7	2.0	2.5	140.0	(0.2)	1.7	0.0	2.1	
	Mar	140.5	1.2	2.4	140.3	0.2	1.5	0.1	1.8	
	Abr	140.7	1.3	2.3	140.6	0.2	1.4	0.2	1.7	
	May	141.1	2.1	2.4	141.1	0.4	1.3	0.2	1.8	
	Jun	140.3	0.9	2.2	140.7	(0.3)	1.3	0.2	1.7	
	Jul	141.4	1.4	2.1	141.3	0.4	1.4	0.2	1.6	
	Ago	142.3	1.6	2.0	141.7	0.3	1.3	0.1	1.6	
	Sep	141.6	1.4	1.9	141.8	0.0	1.2	0.0	1.6	
	Oct	141.5	0.7	1.8	141.2	(0.4)	1.0	(0.0)	1.5	
	Nov	141.7	0.3	1.5	141.4	0.1	0.9	(0.0)	1.4	
	Dic	142.5	1.4	1.4	141.9	0.4	0.9	(0.0)	1.4	
2019	Ene	140.8	0.7	1.3	141.2	(0.5)	0.9	(0.0)	0.7	
	Feb	140.1	1.0	1.2	141.4	0.2	0.8	(0.1)	0.8	
	Mar	141.1	0.4	1.1	141.1	(0.3)	0.5	(0.1)	0.7	
	Abr	141.1	0.3	0.0	140.9	(0.1)	0.3	(0.1)	0.6	

I. La evolución en el corto plazo

En abril de 2019 el *índice macroeconómico de actividad productiva* fue de 141,1 puntos (gráfico 1); en el mismo mes, el IMACRO corregido por estacionalidad, que alcanza 140,9, es menor con dos décimas. La serie original tiene un aumento anual de 0,3 %, en tanto que la cifra mensual CVE se contrae en 0,1 %. Ese indicador no sube desde agosto del año anterior.

G1. IMACRO, índices serie original y CVE



La evolución del año móvil (abr19-may18 / abr18-may17) es de 1,0 % en abril, respecto al período equivalente de un año atrás. En 2018 esa tasa se ubicaba en 2,3 %. A partir de entonces disminuye sistemáticamente (G2).

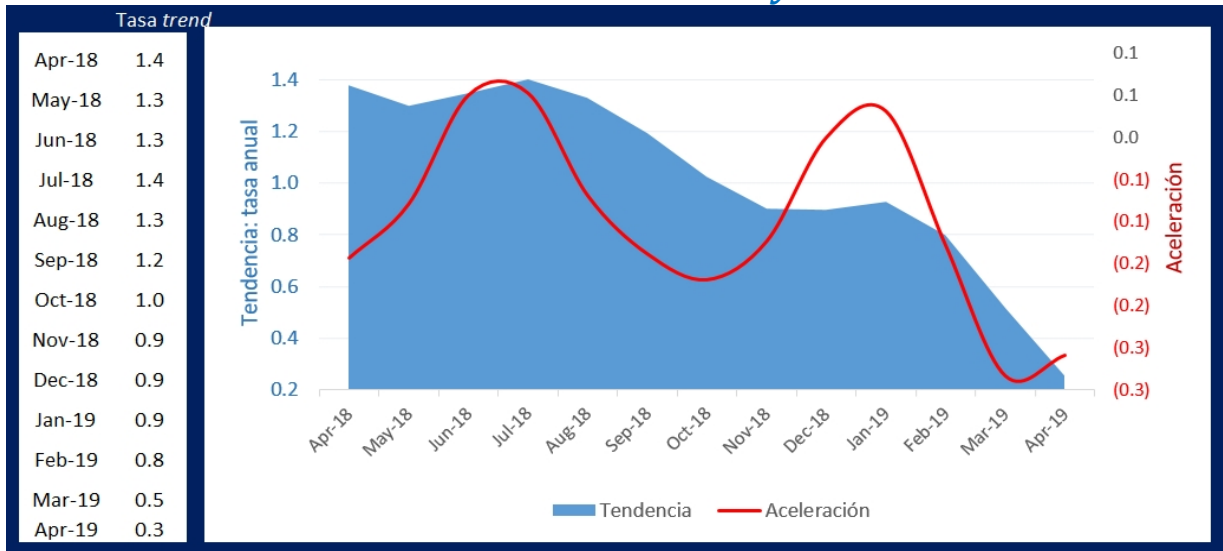
G2. IMACRO. Año móvil acumulado: tasa de evolución



De su lado, el acumulado interanual enero - abril (columna h, última fila, del cuadro principal de este boletín), crece en 0,6 %.

En consonancia con los datos descritos, la tendencia (área azul del gráfico 3), con un pequeño rellano entre noviembre y enero, se desploma desde julio de 2018, consolidándose la desaceleración...

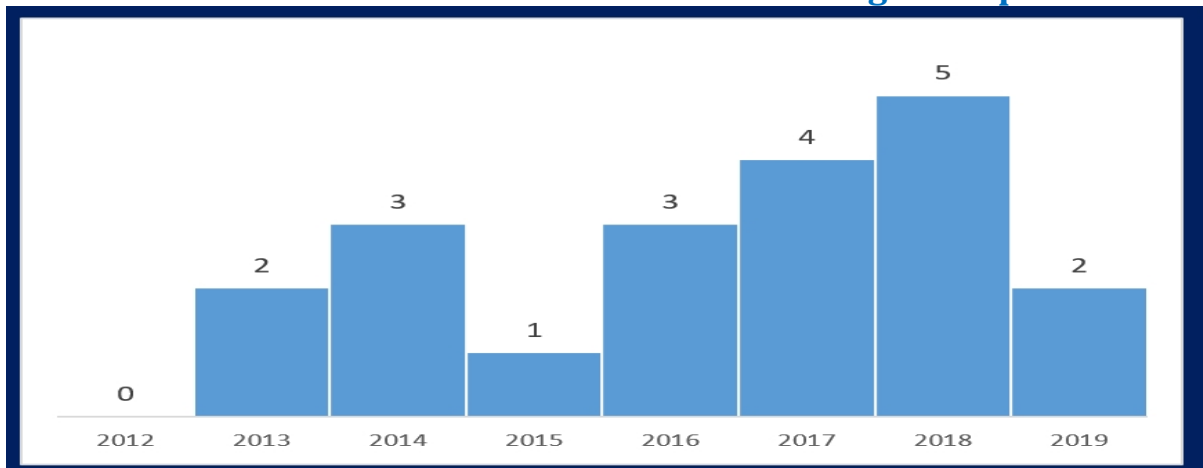
G3. Tasa anual de la tendencia y aceleración



2. Deflación: ¿será?

En los últimos dos años, varias opiniones sostienen que Ecuador atraviesa por un proceso deflacionario. Si bien son más frecuentes las tasas anuales negativas, es necesario profundizar el análisis.

G4. Tasas anuales de inflación: frecuencias negativas por año



El gráfico 4 indica que el número de tasas anuales negativas aumenta. En 2018 hay 5 meses y, el presente, ya son dos de cinco. A nivel mensual, en perspectiva de largo plazo, desde febrero de 2000, el 17,8 % tienen esa característica, el 16,3 % de observaciones supera el uno por ciento mensual y, el 62,5 %, se sitúa en el intervalo $0 \geq I_t - m \leq 1$. Se hace notar que el 55 % de las tasas menores que 0 se registra entre mayo y julio, mientras el 37 % está en el último trimestre; por tanto, el 93 % de estas ocurre en 7 meses, es decir, hay “regularidades”.

C1. Tasas mensuales de inflación: frecuencias por rangos y meses

Febrero 2000 a mayo 2019

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Tot	%
Negativa	0	0	0	2	7	8	9	4	1	4	4	4	43	17.9
Mayor a 1 %	5	4	6	5	2	2	2	1	4	3	3	2	39	16.3
Intervalo 0 - 1%	14	16	14	13	11	9	8	14	14	12	12	13	150	62.5
Observaciones	19	20	20	20	20	19	19	19	19	19	19	19	232	

Enero 2000 a mayo 2019

Enero 2017 a mayo 2019

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Tot	%
Negativa	0	1	1	1	2	2	2	0	1	2	2	0	14	48.3
Intervalo 0 - 1%	3	2	2	2	1	0	0	2	1	0	0	2	15	51.7
Observaciones	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	29	

Fuente: cifras de base INEC

De su lado, desde enero de 2017 hasta mayo de 2019, lapso en el que habría deflación, se repite ese comportamiento: ¿en ese contexto “anormal”, resulta fácil explicar tales “regularidades”?

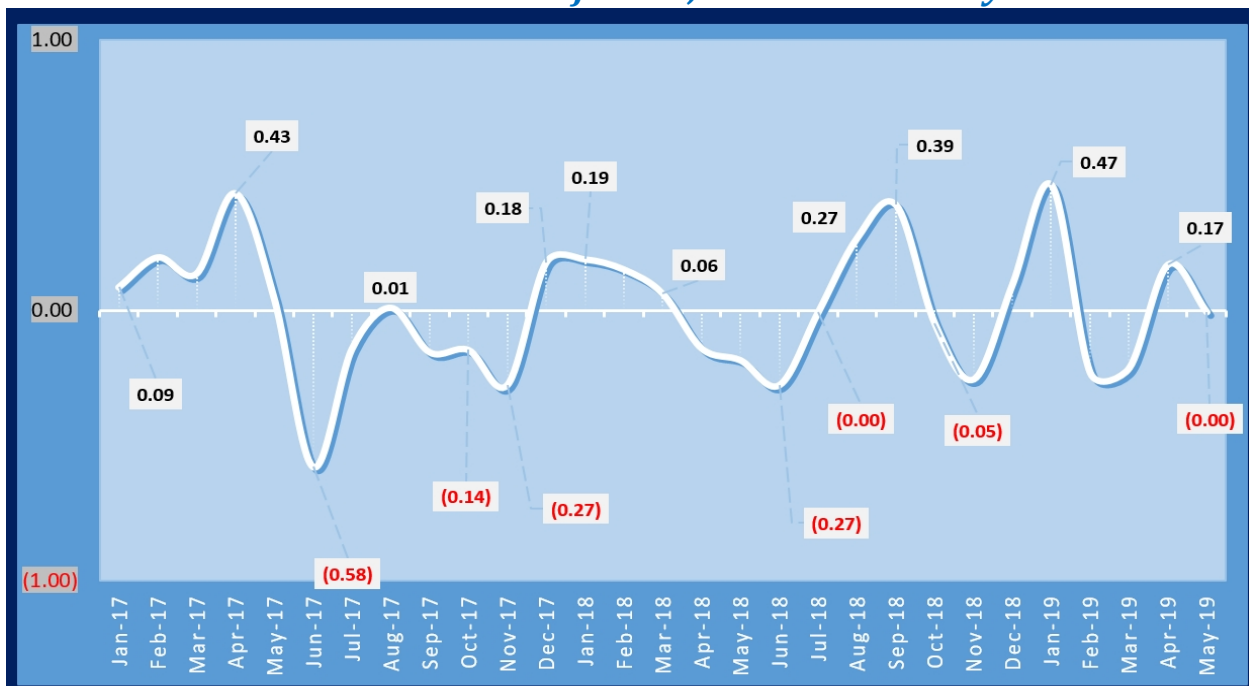
Meses seguidos de tasas negativas			
	2	3	4
2017	1	1	
2018	1		1
2019	1		

Inversamente, tampoco se constata una *alarmante* continuidad en dichas observaciones. En 2018 (recuadro, izq.) hay una serie de 4 meses que totalizan 0,6 % de decrecimiento de los precios. La caída más alta es 0,27 % y, en un mes, es visible solamente con tres decimales.

La mayor tasa negativa del período de 29 meses, es 0,58 %, en julio de 2017. Entonces, si un bien costaba 100 dólares en junio de ese año, el mes siguiente se vendió a USD 99,42.

De lo anterior –que se resume en el gráfico 5- se desprende que la economía atraviesa una etapa de *baja inflación*¹. Justamente, en los 29 meses, el promedio mensual es 0,18 % y la agregación de las variaciones positivas totaliza 2,90 puntos porcentuales, en tanto que las negativas suman -2,63, con un saldo de 0,26 puntos de crecimiento del IPC. Nótese, asimismo, el trayecto de la curva, de “dientes de sierra”, que se acerca más a un perfil de “residuos aleatorios” que a una de pendiente negativa, que represente el derrumbe de la estructura de precios.

G5. Tasas mensuales de inflación, enero 2019 – mayo 2019

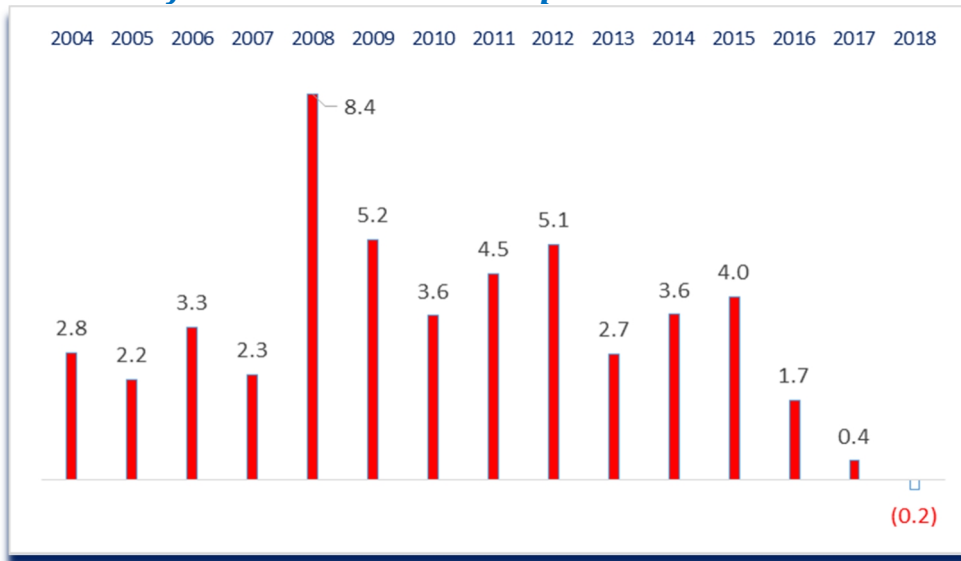


Aparentemente, en el sistema productivo y comercial de Ecuador se han disipado –de ningún modo desaparecido- las tensiones especulativas, latentes hasta fines de la década de los años diez. Así, por ejemplo, las revisiones salariales o las alzas de los combustibles no las han reactivado.

Sin embargo, el proceso ha sido largo. Luego de tasas anuales de inflación de 95,5 %, 40,3 % 12,6 %, en los años 2000 a 2003 y de duros repuntes en 2008 y 2012, esta comenzó a moderarse. Ya en 2016 se observa un descenso *concluyente*.

¹ Ver, por ejemplo, *Euro Area — “Deflation” Versus “Lowflation”*; Reza Moghadam, Ranjit Teja, and Pelin Berkmen; in IMFBLOG; march 4, 2014, <https://blogs.imf.org/2014/03/04/euro-area-deflation-versus-lowflation/#more-6974>

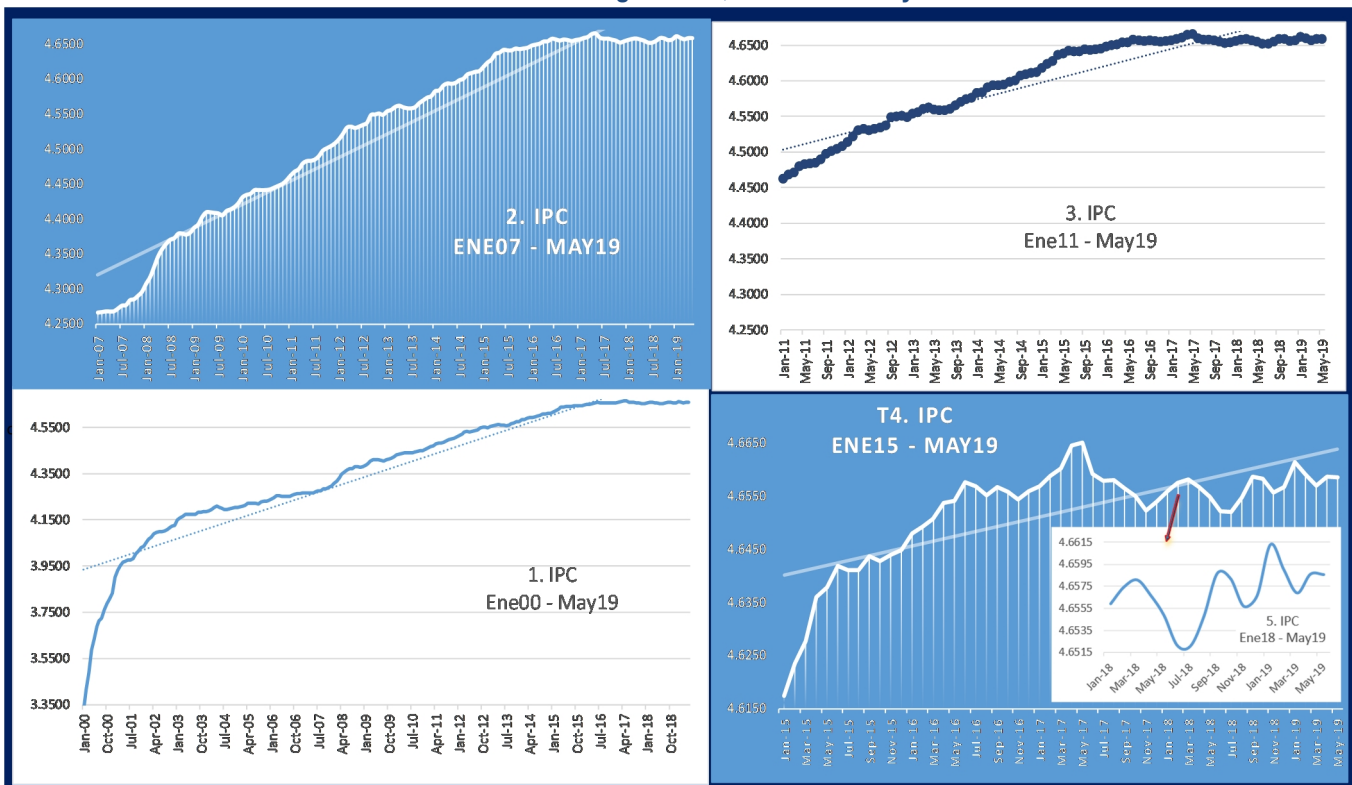
G6. Inflación: tasas anuales promedio 2003 - 2018



En el esquema 6 se representa el índice de precios al consumidor² desde enero de 2000. Este gráfico posibilita el análisis a largo plazo.

G6. Índice de precios al consumidor por períodos

Escala semilogarítmica, Ene 2000 - mayo 2019

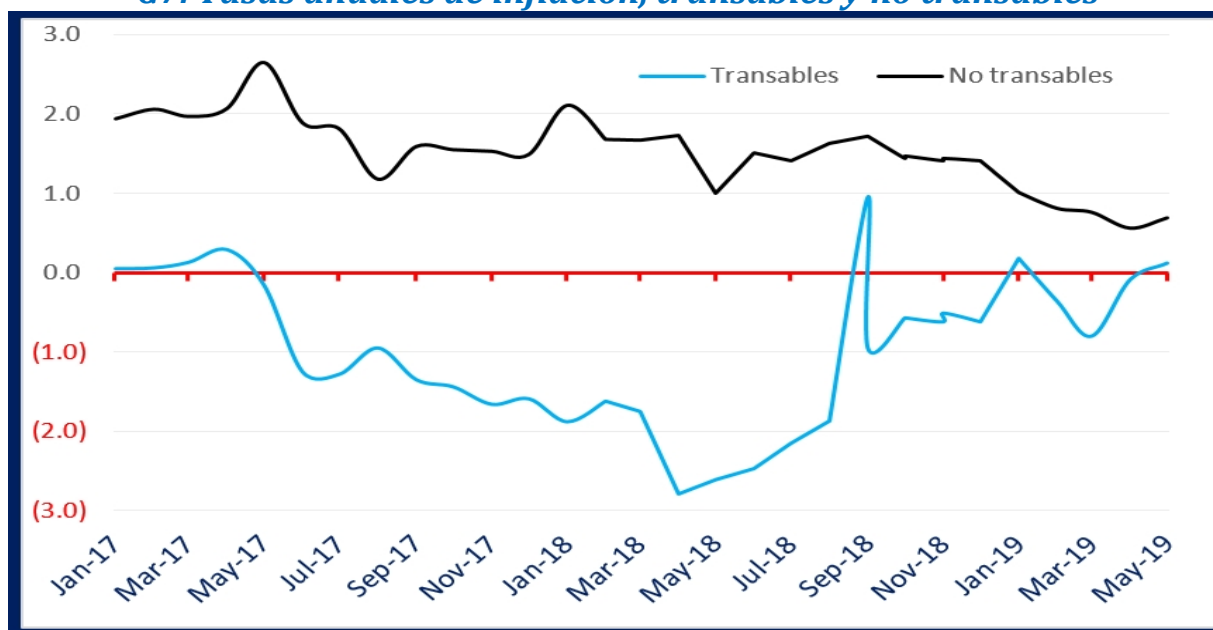


² INEC, <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/indice-de-precios-al-consumidor/>

En el primer recuadro, parte inferior izquierda, se aprecia la magnitud del proceso inflacionario en el trienio inicial; el segundo, muestra el repunte en 2008; en el extremo opuesto se advierte ya, claramente, un recorrido plano. El panel 3, en distinto nivel, destaca el “escalón 2012” para, en el número 4, observar la subida en 2015 y la disminución desde 2017, con un trayecto sinuoso, de tasas muy bajas o negativas.

A partir de 2017, la baja de la inflación obedecería “exclusivamente” (si se analiza solo tasas³ y no encadenamientos) a los bienes transables los que, como se conoce, están menos influenciados por el entorno interno.

G7. Tasas anuales de inflación, transables y no transables



Dicha rigidez en la inflación no transable clarifica por qué es tan –ampliamente– difundida la opinión de que “Ecuador es caro”. La evolución del precio de los no transables también evidencia trabas en los costos salariales y en la productividad del trabajo.

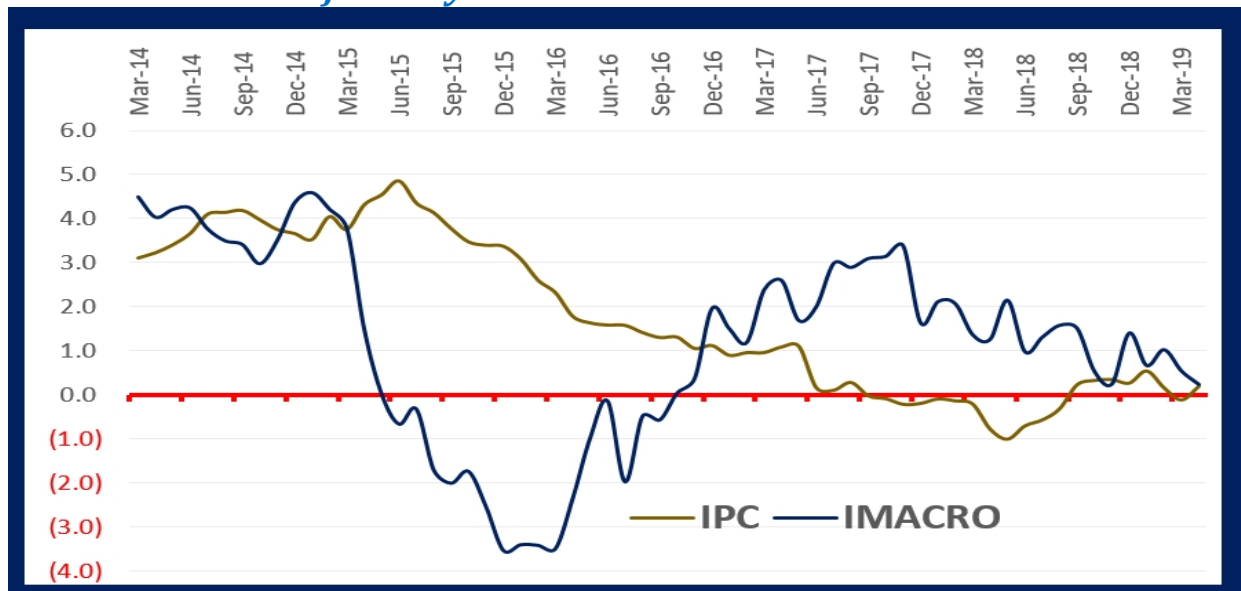
¿Por qué caen los precios en Ecuador? Como se ha visto, la reducción se da, básicamente, en bienes importados en un régimen de competencia; por tanto, se está bajando la tasa de margen: ¿cómo explicar las promociones en el sector

³ Las tasas anuales han sido obtenidas del sitio web del BCE, *Índice de precios al consumidor, productor y mercado laboral*. En los que figuran gráficos sobre este tema. A escala mensual si hay registros de tasas negativas en “no transables”.

farmacéutico, que mensualmente anuncia “30 % off”? (sic). De modo que, en especial, los consumidores sujetos a “medicación continua” programan sus compras para obtener precios menores. Esta modalidad de comercialización es frecuente en otras mercancías.

De su lado, la evolución anual del índice de actividad y de la inflación (gráfico siguiente) muestra bien los problemas que se enfrentan por la deficiente (ausente) gestión del sector real de la economía del país, evidente durante una década. En ese marco, los incentivos a la producción real disminuyeron, a lo que debe añadirse la falta de alicientes que implica una bajo ritmo de crecimiento del IPC.

G7. Inflación y actividad económica: tasa anual



La “baja inflación”, por supuesto, implica también otras restricciones. En un contexto de endeudamiento los tipos de interés reales aumentan y plantean riesgos financieros generando, a la vez, desincentivos a la inversión. En el país no se percibe crecimiento del ahorro que debería ser una ventaja de la baja inflación ¿”inequidad” en las tasas pasivas?

Los salarios reales, también se incrementan, lo cual se añade a una rigidez estructural en el sector laboral, ya afectado con la baja productividad.

La recaudación fiscal se ve disminuida, en especial, el IVA, que se grava sobre el valor vendido.

En términos de expectativas, prevalecen aún las relacionadas con el nivel efectivo de cumplimiento del programa con el FMI, acordado a inicios de marzo de este año. Mientras, el gobierno agotó los espacios de nuevo endeudamiento, procurando atender necesidades fiscales mientras se consolida la baja acordada del gasto, particularmente en inversión pública, lo que restringirá su margen de maniobra en distintos frentes.

Cuando se termina la redacción de este informe, el BCE revisó drásticamente a la baja las previsiones para 2019, que las situó en 0.2%, alineándolas a las del FMI y a las del IMACRO. Para 2020, en un ejercicio que deja presumir algunas dudas por la ausencia de información confiable, ese organismo estima una reactivación “abierta”, prácticamente sin techo, a juzgar por las declaraciones públicas de su Presidente, algo que no es usual. Este tipo de proyecciones suelen generar incertidumbre, sobre todo en contextos en los que la rigidez parecería ser la norma al menos hasta 2021.

Hay asimismo incertidumbre sobre los rasgos de la reforma tributaria actualmente en estudio, a lo que el gobierno se comprometió con el FMI. Las metas a lograr siguen siendo altas y el esfuerzo que deberá hacerse no ha de estar libre de obstáculos. Una vez más, el atraso de dos años para enfrentar los problemas económicos, pasó definitivamente factura.

Sección 2. Inversiones, comercio y economía internacional

2.1 Un escenario inestable a nivel internacional y sus repercusiones

Las últimas previsiones de los organismos internacionales muestran, por razones que fueron enumeradas en la versión 47 de IMACRO, un escenario a la baja. En un reciente documento del Banco Mundial, de junio 4 de 2019, que se reproduce en esta sección, se da cuenta de las tendencias que habrían de registrarse en este año, producto de las varias zonas grises que enfrenta el mundo y en particular el comercio internacional, que parecería moverse hacia una ralentización.

Según las previsiones, el crecimiento económico mundial se reducirá al 2,6 % en 2019, porcentaje más bajo de lo previsto, antes de aumentar levemente al 2,7 % en 2020. Se espera que el crecimiento en las economías emergentes y en desarrollo se estabilizará el próximo año. Sin embargo, el impulso económico continuará siendo débil.

El crecimiento de las economías emergentes y en desarrollo se verá limitado por el poco dinamismo de la inversión, y los riesgos se orientan a la desaceleración económica.

Según ese informe del Banco Mundial, *Global Economic Prospects: Heightened Tensions, Subdued Investment* (Perspectivas económicas mundiales: Altas tensiones, escasas inversiones), estos riesgos incluyen el aumento de las barreras comerciales, las nuevas tensiones financieras y la desaceleración más pronunciada de lo esperado, en varias de las principales economías. Los problemas estructurales que llevan a asignar indebidamente la inversión o a desincentivarla también influyen en las perspectivas de crecimiento.

“Un crecimiento económico más sólido es fundamental para reducir la pobreza y mejorar los niveles de vida”, dijo recientemente el presidente del Grupo Banco Mundial, David Malpass. “En la actualidad, el impulso económico sigue siendo débil, en tanto que los elevados niveles de deuda y el escaso crecimiento de la inversión en las economías en desarrollo están impidiendo a los países lograr su potencial. Es

urgente que los países lleven a cabo reformas estructurales importantes para mejorar el clima de negocios y atraer inversión. También deben priorizar la gestión y la transparencia de la deuda, de modo que el nuevo endeudamiento contribuya al crecimiento y fomente la inversión.”

En 2019, se anticipa un menor crecimiento de las economías avanzadas en su conjunto, particularmente en la zona euro, debido a la disminución de las exportaciones y la inversión. Se pronostica que el crecimiento de Estados Unidos bajará al 2,5 % este año y se desacelerará hasta llegar al 1,7 % en 2020. El crecimiento de la zona euro podría llegar a alrededor del 1,4 % en 2020-21 y, a pesar del respaldo continuo de las políticas monetarias, el debilitamiento del comercio y de la demanda interna podría afectar la actividad económica.

Se prevé que el crecimiento en las economías emergentes y en desarrollo descenderá al 4 % en 2019, el nivel más bajo en cuatro años, para luego recuperarse y alcanzar el 4,6 % en 2020. Varias economías están enfrentando los impactos de las tensiones financieras y la incertidumbre política. Se anticipa que estos problemas disminuirán y el crecimiento del comercio mundial —que en 2019 llegaría al nivel más bajo desde la crisis financiera ocurrida hace una década— se recuperará en cierta medida.

“Si bien casi todas las economías encaran factores adversos, los países más pobres enfrentan los desafíos más difíciles debido a la fragilidad, el aislamiento geográfico y la pobreza arraigada. “A menos que puedan seguir una trayectoria de crecimiento más rápido, el objetivo de reducir la pobreza a menos del 3 % para 2030 seguirá siendo inalcanzable”.

En los capítulos analíticos del informe se abordan importantes temas de actualidad:

El endeudamiento público ha aumentado considerablemente en las economías emergentes y en desarrollo, debido a que las reducciones de los coeficientes de deuda pública conseguidas con tanta dificultad antes de la crisis financiera se han revertido en gran medida. Las economías emergentes y en desarrollo deben lograr un cuidadoso equilibrio entre contraer deuda para promover el crecimiento y evitar los riesgos relacionados con el sobreendeudamiento.

Se prevé que las tasas de crecimiento en los países de ingreso bajo aumentarán del 5,4 % en 2019 al 6,0 % en 2020, pero esto sigue siendo insuficiente para reducir significativamente la pobreza. Aunque varios países de ingreso bajo pasaron a la categoría de país de ingreso mediano entre los años 2000 y 2018, el resto de los países de ingreso bajo enfrentan desafíos más complicados para lograr un avance similar. Muchos son más pobres que los países que alcanzaron niveles de ingreso más altos y, además, son frágiles, están en desventaja por sus condiciones geográficas y dependen fuertemente de la agricultura.

Se prevé que el crecimiento de la inversión en las economías emergentes y en desarrollo continuará siendo débil y por debajo de los promedios históricos, frenado por el lento crecimiento mundial, el limitado espacio fiscal y las restricciones estructurales. Se necesita una recuperación sostenida del crecimiento de la inversión para lograr los objetivos de desarrollo fundamentales. Las reformas que generen un clima más favorable para los negocios pueden ayudar a incentivar la inversión privada.

Las depreciaciones monetarias abruptas son más comunes en las economías emergentes y en desarrollo que en las economías avanzadas, y a menudo los bancos centrales tienen que responder a estas fluctuaciones para mantener la estabilidad de los precios. El impacto de los tipos de cambio sobre la inflación es menor cuando los bancos centrales establecen metas inflacionarias viables, operan en el marco de un régimen de tipo de cambio flexible y tienen independencia del gobierno central.

“En el actual entorno de bajas tasas de interés y un crecimiento débil, el endeudamiento público adicional puede parecer una opción atractiva para financiar proyectos de fomento del crecimiento”, dijo el director del Grupo de Análisis de las Perspectivas de Desarrollo del Banco Mundial, Ayhan Kose. “Sin embargo, tal como lo ha demostrado reiteradamente la larga historia de crisis financieras, la deuda tiene su precio”.

Perspectivas regionales según el Banco Mundial

Asia oriental y el Pacífico: según las proyecciones, el crecimiento en la región de Asia oriental y el Pacífico disminuirá del 6,3 % en 2018 al 5,9 % en 2019 y 2020. Esta será la primera vez desde la crisis financiera asiática de 1997-98 que el crecimiento caerá por debajo del 6 %. En China, se prevé que el crecimiento disminuirá del 6,6 %

en 2018 al 6,2 % en 2019 sobre la base de una desaceleración del comercio mundial, precios de los productos básicos estables, condiciones financieras mundiales favorables, y la capacidad de las autoridades de calibrar las políticas fiscales y monetarias de apoyo para enfrentar los desafíos externos y otros factores adversos. En el resto de la región, el crecimiento se moderará hasta llegar al 5,1 % en 2019, y luego repuntará moderadamente para alcanzar el 5,2 % en 2020 y 2021, a medida que el comercio mundial se estabilice.

Europa y Asia central: se proyecta que, como consecuencia de la recuperación de Turquía tras una grave desaceleración, el crecimiento regional se estabilizará y aumentará del 1,6 % este año —el nivel más bajo en cuatro años—, al 2,7 % en 2020. Excluyendo a Turquía, se prevé un crecimiento regional del 2,6 % en 2020, levemente por encima del 2,4 % de este año, con un modesto crecimiento de la demanda interna y un pequeño lastre impuesto por las exportaciones netas. En Europa central, los estímulos fiscales y el aumento del consumo privado resultante empezarán a debilitarse el próximo año en algunas de las principales economías de la subregión, en tanto que el crecimiento en Europa oriental podría recuperarse ligeramente y llegar al 2,7 %, y moderarse en Asia central hasta llegar al 4 %. Se anticipa que el crecimiento en los Balcanes occidentales aumentará al 3,8 % en 2020.

América Latina y el Caribe: se proyecta que el crecimiento regional se atenuará llegando solo al 1,7 % en 2019, como reflejo de las difíciles condiciones en varias de las principales economías, para subir al 2,5 % en 2020, con la ayuda de un repunte de la inversión fija y el consumo privado. En Brasil, una débil recuperación cíclica cobrará impulso, haciendo aumentar el crecimiento del 1,5 % en 2019 al 2,5 % el próximo año. En Argentina, se volverá a tener un crecimiento positivo en 2020 a medida que disminuyan los efectos de las presiones sobre los mercados financieros, en tanto que en México se espera que una reducción de la incertidumbre respecto de las políticas contribuirá a un repunte moderado del crecimiento hasta alcanzar el 2 % el próximo año.

Oriente Medio y Norte de África: se pronostica que el crecimiento llegará al 3,2 % en 2020, impulsado en gran medida por el repunte del crecimiento de los países exportadores de petróleo. Se prevé que el crecimiento de dichos países se recuperará hasta llegar al 2,9 % en 2020, impulsado por las inversiones de capital en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y un mayor crecimiento en Iraq. El aumento del crecimiento en las economías importadoras de petróleo se

basará en los avances logrados en las reformas normativas, así como en perspectivas positivas en el sector del turismo.

Asia meridional: el panorama para la región es favorable, con un crecimiento que aumentará hasta el 7 % en 2020 y el 7,1 % en 2021. Se espera que el crecimiento de la demanda interna seguirá siendo sólido, respaldado por las políticas fiscales y monetarias, específicamente en India. El crecimiento en India se acelerará y llegará al 7,5 % en el ejercicio de 2019-2020, que se inicia el 1 de abril. En Pakistán, el crecimiento se desacelerará aún más hasta llegar al 2,7 % en el ejercicio de 2019-2020, que comienza el 16 de julio.

África al sur del Sahara: según las previsiones, el crecimiento regional se acelerará y llegará al 3,3 % en 2020, suponiendo que aumentará el interés de los inversionistas en algunas de las principales economías de la región, que la producción de petróleo en los principales países exportadores se recuperará, y que el fuerte crecimiento en las economías que no requieren una gran cantidad de recursos se basará en una producción agrícola sólida y continua y en una inversión pública sostenida. Si bien se espera que el PIB per cápita aumentará en la región, este no será suficiente para reducir considerablemente la pobreza. Se anticipa que, en 2020, el crecimiento en Sudáfrica aumentará al 1,5 %, en Angola se recuperará hasta llegar al 2,9 %, y en Nigeria subirá lentamente hasta alcanzar el 2,2 %.

El anterior es un escenario difícil que deberán enfrentar los países particularmente latinoamericanos y Ecuador. En el marco de un programa de ajuste con el FMI la doble tarea que debe cumplir el país –seguir el mundo y mejorar su sector externo, en un contexto de fragilidad petrolera- resultará más difícil que nunca.

Los cambios en el frente externo y los objetivos de suscripción de nuevos acuerdos comerciales se ven poco probables en el corto plazo. Se decía que las circunstancias han cambiado largamente (cf. IMACRO 47):

- Hay políticas de corte proteccionista impulsadas desde los EE.UU.
- Un nuevo reequilibrio internacional, cuyo liderazgo habría sido asumido por China.

- Un cambio en definiciones importantes (abandono EE.UU. del TPP a comienzos de 2018 y renegociación del antiguo NAFTA), lo que genera dudas sobre la viabilidad del comercio libre.
- Está en curso una “guerra” arancelaria EE.UU.-China –aún sin desenlace definitivo, a pesar de lo propuesto por el G 20 de estos días- y el involucramiento en la misma de la UE y Canadá, entre otros.
- Retrasos de la OMC en frentes clave –la solución de controversias, por ejemplo- y planteamiento cambios en el alcance y direccionamiento de los objetivos de la Organización, que no se advierten claramente.
- Lo procedimental: ¿el ejecutivo de los EE.UU. debería demandar un nuevo “fast track” al Congreso para abrir negociaciones que puedan mantenerse sin ulterior intervención del Legislativo de ese país? Un tema a dilucidar.
- ¿O será un acuerdo bilateral de menor alcance?

Preguntas de difícil respuesta, que deben dilucidarse. De otro lado, la reciente observación a la constitucionalidad del acuerdo comercial Ecuador-EFTA es motivo de preocupación, pues podría tener repercusiones adicionales.

En opinión de PROEstudios, el gobierno deberá renegociar el capítulo de Compras Públicas del acuerdo, pues las reglas están fijadas, así como una negociación –incompleta- por listas negativas para bienes y servicios, lo que complica una eventual solución.

De hecho, esto puede haber afectado la credibilidad externa, en un marco en el que no se dispone de BITs que reemplacen a los que fueron denunciados por el gobierno anterior a través de gestiones de quien fuera representante en Cuba desde mayo de 2017.

Futuro complejo, que debe corregirse mediante la búsqueda de consensos internos.

Notas al cuadro inicial, IMACRO

• La variación del promedio anual, por construcción, coincide con la evolución del PIB, calculado en las cuentas nacionales.

Punta a punta, es equivalente a la tasa “mes a mes” o deslizamiento anual.

Móvil acumulado 12 meses **

Confronta la evolución interanual de la suma móvil de doce meses. Ejemplo 1: numerador, “mayo-2014 a abril-2015” / denominador, ‘suma mayo 2013 a abril 2014’. Ejemplo 2: en la línea de enero 2017, figura la tasa de evolución de la suma de “febrero 2016 a enero 2017” para “febrero 2015 a enero 2016”. Ejemplo 3: en la línea diciembre 2016, consta la comparación entre “enero–diciembre 2016” sobre “enero-diciembre 2015”.

Interanual (acumulado mes a mes) ***

Confronta períodos similares: suma de meses transcurridos del “año n” con igual lapso del período n-1. Ejemplo, enero – mayo 2016 dividido para la agregación enero – mayo 2015.

Tendencia, tasa anual

Este indicador figura en la columna f; representa la tasa de doce meses de la tendencia de fondo del IMACRO.

Los resultados del índice están sujetos a modificación, debido a la incorporación de nueva información, al por cambio de la anterior, así como a la introducción de relaciones econométricas.

Ajuste por estacionalidad


De acuerdo a la evidencia empírica y según varias fuentes bibliográficas, se opta por la metodología utilizada en *software* del tipo Census – X13 (Census Bureau). Se realiza esta opción porque este enfoque es más consistente en series que no registran estacionalidad marcada; asimismo, se obtiene mejores resultados en datos históricos⁴.

⁴ Hasta la entrega número 30, se alternaba el cálculo entre la metodología Census y la de TRAMO – SEATS. La evaluación indica que se debe preferir la primera.

PROEstudios.com

 Azuay N31-23 y Av. Amazonas, Edif. COPLADI Of. 401 CP. 17-05-07 Quito

 contacto@proestudios.com

 +593 / 2 / 600 1710

PROEstudios es una división de LBS Cía. Ltda.